

La *Revista Acta Científica de la Sociedad Venezolana de Bioanalistas Especialistas* inicia el periodo 2026 con la publicación del primer número del volumen 29. El abordaje de los problemas de salud en el siglo XXI exige derribar las fronteras entre disciplinas y consolidar un diálogo fecundo entre la práctica médica, el diagnóstico especializado y la gestión epidemiológica.

Abre esta edición el trabajo galardonado con el Premio al Mejor Póster en el XVIII Congreso Venezolano de Bioanalistas Especialistas, con el trabajo titulado: “Prevalencia de las alteraciones de la capacidad oxidativa en pacientes venezolanos con sospecha de errores innatos de la inmunidad”. Este estudio determinó la capacidad oxidativa de polimorfonucleares mediante citometría de flujo en pacientes con sospecha de Errores Innatos de la Inmunidad (EII). Los hallazgos revelan que la muestra —mayoritariamente pediátrica— presentó alteraciones en el estallido respiratorio neutrofílico. Los autores alertan sobre la necesidad de fortalecer los registros epidemiológicos nacionales para mitigar el subdiagnóstico de estas patologías inmunológicas en la red hospitalaria.

En el ámbito de la medicina comunitaria y la salud pública, este número aporta dos investigaciones esenciales para comprender el comportamiento de los pacientes y las lagunas en la atención primaria. Por un lado, el trabajo titulado: “Evaluación de posibles factores influyentes en la automedicación en una muestra de los pacientes que acuden al Hospital San Juan de Dios en Caracas, Venezuela”, un estudio descriptivo que desborda una alarmante prevalencia de automedicación motivada por barreras económicas y de tiempo para acceder a consultas formales; una realidad que se agrava críticamente al reportarse un porcentaje significativo de sujetos que consume antibióticos sin prescripción, elevando el riesgo de resistencia antimicrobiana. Por el otro, evaluando el impacto de la cronicidad pospandémica, la investigación médica titulada: “Secuelas cardiorrespiratorias post COVID-19 en sujetos en entornos de recursos limitados. Estado Anzoátegui, Venezuela” demuestra que las secuelas cardiorrespiratorias post-COVID-19 (dolor de pecho y la disnea) generan una carga clínica persistente incluso en pacientes que llevaron un manejo estrictamente ambulatorio o doméstico. Ambos trabajos recuerdan que la terapéutica médica y la educación sanitaria deben rediseñarse partiendo de las limitaciones socioeconómicas del entorno.

Concluimos con el artículo de revisión titulado: “Internacionalización de los estudios de Bioanálisis en América Latina y el Caribe: Hacia una armonización curricular y una ciudadanía regional”, que plantea, a través del modelo teórico del “Árbol de la Profesión”, la necesidad de consolidar un espacio educativo integrado. La homologación de competencias compartidas —con el respaldo de la RED-BIOLAC y la UNESCO— se propone aquí no como un fin burocrático, sino como una herramienta ética para formar profesionales de la salud con visión global y pertinencia social, capaces de ejercer en un contexto marcado por los flujos migratorios y el cambio tecnológico.

Los artículos de este número demuestran que la medicina y las ciencias de la salud no avanzan en compartimentos estancos. Solo a través de la integración de la evidencia clínica, la precisión del laboratorio y la visión humanista de la academia, podremos ofrecer respuestas efectivas a las demandas de nuestra población.

Dra. María Fátima Garcés
Editora.